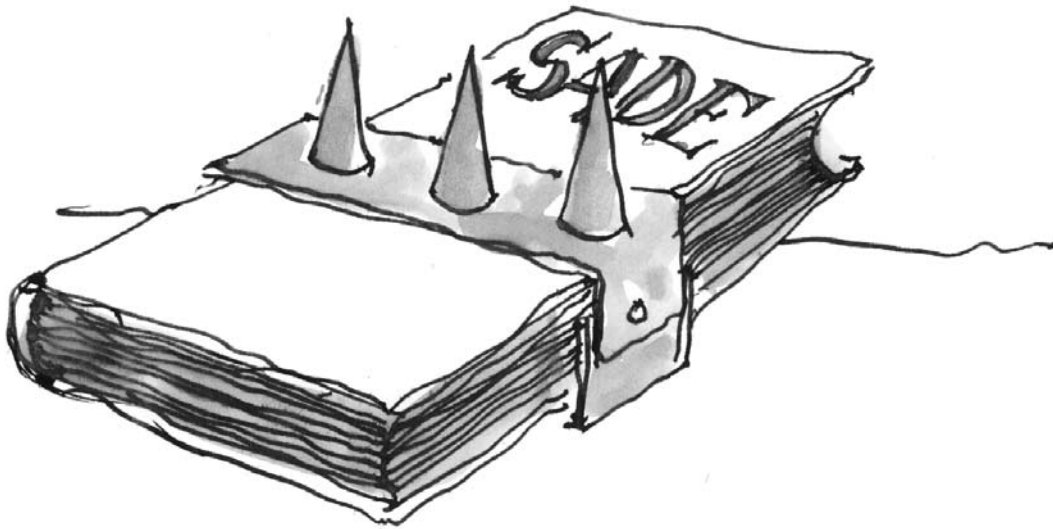


Hábitos de lectura y cultura cívica *en jóvenes de la Universidad Iberoamericana*

Javier Brown César



Generalidades

El presente estudio se basa en una encuesta aplicada a alumnos de licenciatura de la Universidad Iberoamericana, durante el otoño de 2007. Participaron alumnos de 34 carreras con un promedio de edad de 21.5 años, siendo la edad máxima 29 y la mínima 17 años. Se encuestó a 219 hombres y a 213 mujeres con un porcentaje de 50.7 para los primeros y de 49.3 para las segundas.

El número de encuestas válidas fue de 422 y la muestra fue aleatoria por conglomerados y cuota de género. El margen de error es de +/- 4.5. El objetivo de la investigación fue de-

terminar correlaciones entre hábitos de lectura, afiliación partidista y cultura cívica. La base de este tipo de estudios es la investigación realizada por Gabriel Almond y Sydney Verba en la década de los sesentas, en la cual se analizaron variables como la pertenencia a asociaciones civiles y el consumo de medios.

A pesar de las críticas al paradigma de la cultura cívica¹ hay elementos importantes a favor de lo que podemos llamar socialización política primaria: todo indica que la familia es una fuente primordial para la formación de este tipo de cultura; a este postulado que es casi de sentido común hay que agregar otra consideración adicional: la maduración de la población influye de manera importante en la cultura

* Con la colaboración de: Ángel Herrera Aguirre, Marcela Alcántara Guerra, Karen Becerril Cadena, Daniel Berezowsky Ramírez, Samuel Callejas Vázquez, Eduardo Espinosa Cravioto, Danita Patricia García Guevara, Matilde Gómez Vega, Martha González Aguilar, Nicole Klerian Rodríguez, Estephany López Perucho, Carlos Ortega Mireles, Judith Avieu Sánchez Borges, César Arturo Segura Rodríguez, Natalia Tanda Sagrera y Andrés Torres Septién.

¹ Cf. Gabriel A. Almond. "El estudio de la cultura política", en *Una disciplina segmentada: escuelas y corrientes en las ciencias políticas*. México, Fondo de Cultura Económica, pp. 196-218.

cívica y desde luego, en sus percepciones en torno a la política.

La lectura de diarios como predictor y otros predictores relacionados

La variable principal que analizamos en la encuesta fue la frecuencia en la consulta de periódicos. Una encuesta anterior había demostrado que los diarios no son la principal fuente para enterarse de política,² por ello, consideramos que se trata de un buen filtro para analizar la cultura cívica; esto es, cerca de 9 de cada 10 jóvenes habitantes de grandes ciudades del Estado de México se enteran de política a través de la televisión, por lo que encontrar diferencias significativas con base en esta variable se vuelve una labor ardua, por ello, el análisis del consumo de diarios permite encontrar diferencias significativas entre diferentes variables.

La edad es un factor determinante, ya que 70.6% los jóvenes de 17 a 21 años lee ocasionalmente o casi nunca los diarios, mientras que 53.8% de los jóvenes mayores de 22 años lo hace siempre, casi siempre o frecuentemente. La edad también determina la medida en que los jóvenes hablan de política: 63.3% de los jóvenes de 17 a 21 años habla de política una vez a la semana o una vez al mes, mientras que 57.8% de los mayores de 22 años habla de política a diario o varias veces a la semana. Estos datos nos pueden llevar a concluir que, en términos de consumo de diarios y de intercambio de ideas en torno a temas políticos, entre los 17 y los 21 años se forman hábitos que pueden ser determinantes para la edad adulta.

Otro factor determinante en la lectura de periódicos es el sexo: los hombres leen más frecuentemente los diarios.³ 56.4% de los hombres encuestados manifestó leer periódicos siempre, casi siempre o frecuentemente, mientras que 43.6% de las mujeres se encuen-

tra en este caso. De los hombres, 35.3% dijo leer el periódico ocasionalmente o casi nunca, mientras que para las mujeres el porcentaje en esta variable es de 64.7%. También el sexo es determinante en lo que respecta a la frecuencia con que se habla de política: 57.8% de los hombres encuestados dijo hablar de política diario o varias veces a la semana, contra 42.2% de las mujeres que está en el mismo caso.

La experiencia nos ha demostrado que la filiación político partidista es uno de los mejores predictores que se pueden encontrar para analizar percepciones políticas y estilos de vida. Es importante señalar que al día de hoy no se han hallado relaciones significativas entre estilos de vida y filiación político partidista: en esta variable se dan grandes coincidencias entre partidos, posiciones de izquierda o derecha, lo que lleva a sostener la tesis que no necesariamente las personas identificadas como de izquierda prefieren cierto tipo de automóviles, joyas, muebles, ropa, perfumes u otros artículos. Lo que sí es cierto es que ser de derecha o de izquierda sí determina los lugares que se prefieren visitar o los destinos turísticos.

En lo que respecta a la identidad familiar partidista encontramos que 46.1% de los encuestados dijo estar totalmente de acuerdo o de acuerdo en que su familia es panista, 26.4% en que su familia es priísta, 10% en que su familia es perredista y 9% en que su familia prefiere los partidos pequeños.⁴ A nivel de identificación individual partidista⁵ quienes están totalmente de acuerdo o de acuerdo en que son panistas representan 37.7%, los priístas 20.1%, los perredistas 6.5% y quienes prefieren partidos pequeños 9%.

La identidad familiar e individual partidista es determinante en el consumo de diarios. Panistas y priístas tienen hábitos claramente diferenciados:

⁴ El porcentaje restante corresponde a valores perdidos.

⁵ Siempre es importante, en los estudios de cultura cívica, estilos de vida e identidad partidista, distinguir entre identidad familiar partidista e identidad personal partidista, ya que ambas variables no coinciden. Si bien es cierto que la identidad familiar partidista determina, en un elevado porcentaje de casos, la identidad individual partidista, lo que habla a favor de la tesis de la familia, como institución básica para la socialización política primaria.

² Esta investigación, realizada por Alma González López, está en prensa.

³ Otro dato de interés es que 76.6% de quienes consultan periódicos siempre, casi siempre o frecuentemente están a favor del aborto.

A pesar de las críticas al paradigma de la cultura cívica hay elementos importantes a favor de lo que podemos llamar socialización política primaria: todo indica que la familia es una fuente primordial para la formación de este tipo de cultura.

los panistas leen menos los diarios que los priístas.⁶ Quienes están totalmente de acuerdo o de acuerdo en que su familia es panista leen ocasionalmente o casi nunca los diarios en un 69.6%, en el caso de los que dicen estar totalmente de acuerdo o de acuerdo en que su familia es priísta, este porcentaje baja al 15.9. A nivel individual, quienes dicen estar totalmente de acuerdo o de acuerdo en que son panistas leen ocasionalmente o casi nunca los diarios en un 67.4%, mientras que para quienes están totalmente de acuerdo o de acuerdo en que son priístas este porcentaje es de 21.8%.

Como se señaló en el párrafo anterior, la identidad individual partidista es determinante de la frecuencia con que se habla de política: 71.3% de los que dicen estar totalmente de acuerdo o de acuerdo en que su familia es panista habla una vez a la semana o una vez al mes de política, porcentaje que cae a 20.8% en el caso de quienes dicen estar totalmente de acuerdo o de acuerdo en que su familia es priísta; 41.4% de quienes se dicen priístas habla diario o varias veces a la semana de política.

La carrera que se estudia es otro factor determinante de la lectura de diarios y de la frecuencia con que las personas hablan de política. Al

agrupar las carreras en dos grandes grupos: licenciaturas e ingenierías, nos encontramos con este patrón diferenciado. 90.7% de los alumnos de licenciaturas dijo consultar periódicos siempre, casi siempre o frecuentemente contra 9.3% de los alumnos de ingenierías. En lo que respecta a la frecuencia con la que hablan de política, 94.4% de los alumnos de licenciaturas lo hace diario o varias veces a la semana, contra 5.6% de los que estudian ingeniería.

La lectura de diarios es determinante en la imagen que se tiene del Congreso de la Unión: 72% de las personas que dicen que la actuación del Congreso es de mala a regular lee periódicos ocasionalmente o casi nunca. Otro dato relevante es el que se refiere a las grandes reformas⁷ que se requieren en nuestro país: la prioridad que se da a las reformas del Estado, fiscal, educativa y laboral dependen de la frecuencia con la que se leen diarios.⁸ 65.6% de quienes leen periódicos siempre, casi siempre o frecuentemente da una prioridad alta o medio alta a la reforma del Estado; 66.9% da prioridad alta o medio alta a la reforma fiscal, 58.7% da prioridad alta o medio alta a la reforma educativa, y sólo 35.4% da prioridad a la reforma laboral; la reforma laboral tiene una prioridad de

⁶ Esta confirmación tiene importantes implicaciones para el marketing político, ya que para llegar a los jóvenes panistas medios como la televisión (en el medio urbano) y la radio (en el medio rural) parecen ser los más adecuados, mientras que para los priístas la prensa es un buen medio de propaganda. Desde luego que esta afirmación sólo es válida para la población de la cual la muestra es representativa, esto es, los estudiantes de la Universidad Iberoamericana, cabría estudiar si este patrón se puede encontrar en otras instituciones de educación superior o a nivel nacional. Indicaciones de gran valor sobre el marketing político a través de medios electrónicos pueden encontrarse en: Tony Schwartz, *La respuesta emocional*, Quito, Informe Confidencial, 2005, 204 p. (Colección Liderazgo Democrático; 2).

⁷ Las preguntas sobre la prioridad que se da a las reformas se hicieron de manera independiente y no en una misma pregunta. El modelo para estas preguntas fue: en una escala de 1 a 6 donde 1 representa la máxima prioridad y 6 la mínima, ¿qué tan prioritaria cree que es la reforma (del estado, fiscal, educativa, laboral, electoral y energética)?

⁸ Este no es el caso de la reforma energética, cuya prioridad no es determinada por la lectura de los diarios. De hecho, no se encontró ningún factor asociado a la importancia baja o alta que los alumnos encuestados le dan a la reforma energética.

59.6% para quienes leen periódicos ocasionalmente o casi nunca.

El poder de la conversación:⁹ hablar de política como predictor

Habiendo demostrado que los alumnos que dicen estar totalmente de acuerdo o de acuerdo en que su familia es priísta y en que ellos son priístas hablan más de política, y habiendo demostrado que los estudiantes de licenciatura hablan más de política, resta ahora preguntar qué otros factores están relacionados con la frecuencia con que se habla de política.

51.7% de quienes dicen que la gestión del Congreso de la Unión es de buena a excelente habla de política diario o varias veces a la semana, este porcentaje baja en quienes hablan de política una vez a la semana o una vez al mes a 38.8%. También la pertenencia a asociaciones está relacionada con la frecuencia con que se habla de política: quienes más hablan de política suelen pertenecer a más asociaciones. El IFE es evaluado de forma diferente por quienes hablan más frecuentemente de política: 57.8% de quienes hablan diario o varias veces a la semana considera que la actuación del IFE es de buena a excelente.

En lo que respecta a la participación en organizaciones de la sociedad civil, que es una variable considerada en el estudio de Almond y Verba, encontramos otros resultados de interés. 24.6% de los alumnos que hablan diario o varias veces a la semana pertenece a más de dos asociaciones, mientras que el porcentaje para quienes hablan de política una vez a la semana o una vez al mes es de 11.5%.

La prioridad que se da a las reformas del Estado, fiscal, educativa y laboral también depende de la frecuencia con que se habla de política. 72.8% de quienes hablan de política diario o varias veces a la semana le da a la reforma del Estado una prioridad alta o medio alta; 70.7% le

da una prioridad alta o medio alta a la reforma fiscal, 51.9% le da una prioridad alta o medio alta a la reforma educativa, y 32.3% le da una prioridad alta o medio alta a la reforma laboral; 67.7% de quienes hablan de política diario o varias veces a la semana considera que la reforma laboral es una prioridad baja.

La identidad partidista como predictor

Ya hemos analizado en qué casos la identidad partidista determina el que se lea con más frecuencia el periódico y el que se hable frecuentemente de política, resta ahora analizar otros factores que son determinados por las variables de identidad partidista.¹⁰ Al realizar el análisis se puede establecer el “tipo ideal” de alumno de la Universidad Iberoamericana panista, priísta y perredista.

Quienes se dicen panistas están divididos con respecto a la legalización del aborto, y a pesar de lo que podría pensarse que están en contra, 57.3% dijo estar a favor.¹¹ Con respecto a su ubicación ideológica, 95.3% se dice de centro derecha o de derecha, mientras que sólo 4.7% se consideró como de centro izquierda o izquierda. Es también abrumadora la relación entre quienes se dicen panistas y quienes están totalmente de acuerdo o de acuerdo en que su familia es panista (92.6%), sólo 16.8% de los panistas dice estar totalmente de acuerdo o de acuerdo en que su familia es priísta y 4% que su familia es perredista.¹²

Como es de esperarse, los panistas evalúan mejor la gestión del presidente Calderón, con respecto a la de Marcelo Ebrard: 89.6% de quienes se dicen totalmente de acuerdo o de acuerdo con ser panistas considera que la gestión del presidente es de buena a excelente, 67.3% de este mismo grupo considera que la gestión de Marcelo Ebrard es de mala a regular. Con respec-

¹⁰ Desde luego que, con base en la encuesta aplicada, se pueden realizar otros análisis, pero para el presente artículo, las que hemos considerado son las que presentan el mayor interés.

¹¹ Esta paradoja se puede resolver al hacer la muy arbitraria distinción entre panistas y neopanistas, pero también puede pensarse en un problema de identidad, de formación y de doctrina.

¹² Es claro que la distancia entre el PAN y el PRD es mucho mayor que la que existe entre el PAN y el PRI.

⁹ Alusión a: Manuel Mora y Araujo. *El poder de la conversación: elementos para una teoría de opinión pública*. Quito, Informe Confidencial, 2005. 2 v. (Colección Liderazgo Democrático; 4 y 5)



to a la gestión del IFE, 76.7% manifestó que es de buena a excelente.¹³

Quienes dicen estar de acuerdo o totalmente de acuerdo en ser priístas, tienen también un perfil bien delimitado: la mayor parte (93.1%) estudia alguna licenciatura;¹⁴ los priístas suelen estar más a favor de la pena de muerte (61.7% a favor y 38.3% en contra); 63.9% está en desacuerdo o totalmente en desacuerdo en que su familia es panista, y 90.4% está totalmente de acuerdo o de acuerdo en que su familia es priísta.

En lo que respecta a la gestión del Presidente Calderón no se observaron correlaciones signi-

ficativas, pero sí en el caso de las gestiones de Marcelo Ebrard y de Enrique Peña Nieto. 50.6% de quienes se dicen totalmente de acuerdo o de acuerdo en ser priístas evalúa que la gestión de Ebrard es de mala a regular, mientras que 92% de este grupo considera que la gestión de Peña Nieto es de buena a excelente. Congruentes con su tradición institucional, los jóvenes priístas consideran, en 65.5% que la actuación del Congreso de la Unión es de buena a excelente. Finalmente, 87% de los priístas está a favor del aborto.

Quienes dicen estar totalmente de acuerdo o de acuerdo en que son perredistas se ubican de manera preponderante en el centro izquierda o en la izquierda (86.4% contra 13.6% que se dice de derecha o centro derecha); están totalmente en desacuerdo o en desacuerdo en

¹³ No se encontraron otras correlaciones estadísticamente significativas de acuerdo al Chi cuadrado de Pearson.

¹⁴ Sólo el 6.9% estudia alguna ingeniería.

que su familia es panista en 78.3% y en 70.8% que su familia es perredista.¹⁵

Con respecto a la gestión del presidente Calderón, los perredistas están divididos ya que 50% considera que es de buena a excelente. En lo que toca a la gestión de Marcelo Ebrard, 67.9% manifiesta que es de buena a excelente y en la de Peña Nieto el porcentaje que dice que es de buena a excelente es de 53.6%. Por último, y como quizá es de esperarse a raíz de la campaña de desprestigio contra el IFE y de los resultados de la elección de 2006, 67.9% de los jóvenes que se dice totalmente de acuerdo o de acuerdo en que son perredistas considera que la gestión del IFE es de mala a regular.

Conclusión


Encuestas como las que se aplican de manera regular en la Universidad Iberoamericana son de interés ya que estas instituciones académicas son como pequeños laboratorios en los que la demoscopia puede darnos ciertas claves con respecto a la cultura cívica. En el caso muy particular de esta encuesta encontramos que la frecuencia con la que se consulta periódicos puede ser determinante de ciertas percepciones y posturas políticas.

No cabe la menor duda de que los medios masivos tienen un papel fundamental en la toma de posición de los actores políticos con respecto a ciertos tópicos y asuntos de la agenda nacional. Tampoco cabe la menor duda de que la identidad familiar partidista y la identidad individual partidista son excelentes variables que pueden ser utilizadas para predecir un conjunto de actitudes, percepciones y posiciones.

En este estudio confirmamos la tesis según la cual la familia es una institución fundamental en términos de socialización política primaria y cómo la identificación de la familia con un partido puede ser determinante para que sus miembros más jóvenes se inclinen hacia ese mismo parti-

do. Otro factor de gran interés es el de la maduración: todo indica que a cierta edad se llegan a formar ciertos hábitos con relación a la política que pueden ser determinantes y que entre los 17 y los 21 años se da un importante período de definición de lo que podríamos llamar la “personalidad política del individuo”.

Para concluir quisiéramos compartir ciertos datos de la encuesta. Con respecto a las reformas del Estado, fiscal, educativa, laboral, electoral y energética, nosotros preguntamos por cada una de ellas en una pregunta separada solicitando que se priorizaran en un orden de 1 a 6, siendo 1 la máxima prioridad. La mediana, o sea, el percentil 50 se ubica en el caso de las tres primeras en el 3 y en el de las tres últimas en el 4. Esto implica que a las reformas del Estado, fiscal y educativa se les daba mayor prioridad en la época en que se aplicó la encuesta y que la reforma energética no era ni por mucho la más importante.¹⁶

De las tres reformas consideradas como más importantes, la educativa quedó en primer lugar (con un promedio de 2.9),¹⁷ seguida de la fiscal (con un promedio de 2.96) y de la reforma del Estado (con 3.02 de promedio). Por último, incluimos dos preguntas que quizá ya no tengan la vigencia que tenían en el otoño de 2007, pero que no dejan de ser interesantes. Cuando hicimos la encuesta, 67.6% de los encuestados consideró que el candidato del PRD para las elecciones presidenciales de 2012 sería Marcelo Ebrard, 18.8% consideró que sería López Obrador y sólo 2.8% que sería Cuauhtémoc Cárdenas. Con respecto a qué tan factible sería que el candidato del PRI para las elecciones presidenciales de 2012 fuera Enrique Peña Nieto, 88.6% consideró que el actual gobernador mexiquense sería el candidato contra sólo 11.4% que consideró que no. 

¹⁵ Resulta interesante constatar que con respecto al acuerdo o desacuerdo con que su familia es perredista no encontramos correlaciones significativas, la posible conclusión es que entre el PRI y el PRD no se da tanta distancia ideológica como entre el PRD y el PAN.

¹⁶ Este dato contrasta ampliamente con la prioridad que al día de hoy se le da a la reforma energética. En una reciente encuesta, que esperamos publicar próximamente en este medio, introdujimos el tema de la reforma electoral con resultados de gran interés.

¹⁷ En este caso, entre más bajo el promedio más alta la prioridad que se le asigna a la reforma.